

Las Economías Andinas

COYUNTURA ECONOMICA ANDINA, No. 9, junio de 1988



BANCO CENTRAL HIPOTECARIO

LA CLAVE

335 00109038 9 2 03

JULIAN F GARCES

**ESTA
ES LA CLAVE.**

La Clave para hacer compras.
Para hacer mercado.
Para ponerle gasolina al carro.
Sin efectivo.

Y por supuesto, también para
manejar el Cajero Clave, el
cajero automático del B.C.H.
Su tarjeta LA CLAVE es bien
recibida en todos los puntos
de pago de la Red Multicolor.



BANCO CENTRAL HIPOTECARIO
Donde está su futuro

**UPAC
B.C.H.**

**Ahorros que dan intereses
y dan servicios.**

Las Economías Andinas en 1987

I. EL CONTEXTO EXTERNO DE LOS PAÍSES ANDINOS EN 1987 Y PERSPECTIVAS PARA 1988

El contexto en el cual tuvieron que desenvolverse las economías andinas durante 1987 fue en general poco favorable. Aunque los precios de algunos de sus principales productos de exportación, como el petróleo y otros minerales, manifestaron una relativa recuperación frente a los deprimidos niveles de 1986, la caída en otros precios, como el del café, hizo que no todos los países de la subregión vieran mejorados sus términos de intercambio. Además, la persistencia de graves problemas relacionados con la deuda externa de América Latina siguió limitando el crecimiento del comercio regional. El desempeño global de las economías industrializadas fue poco propicio para el crecimiento de las exportaciones o para la solución de los problemas financieros de la subregión. De hecho, no sólo se mantuvo un bajo ritmo de crecimiento de la producción en los países más desarrollados sino que los grandes

desequilibrios macroeconómicos que desde hace varios años se detectan entre ellos siguieron afectando negativamente a las golpeadas economías andinas, y latinoamericanas en general.

A. Desempeño de las economías industrializadas en 1987

Como se aprecia en el Cuadro 1, las tasas de desempleo de los países industrializados, miembros de la OECD, se redujeron entre 1986 y 1987, manteniendo la tendencia que traían desde un año atrás. No obstante, las tasas de crecimiento del PIB real —de 2,70% en promedio en 1987— no sólo fueron bajas para los patrones históricos de esos países, sino que mantuvieron también la tendencia descendente que venían mostrando desde 1984.

Aparentemente, la reducción en el déficit fiscal de los Estados Unidos (de un 3.50% del PIB en 1986 a sólo un 2.40% del PIB en 1987) generó un efecto más importante en términos de reducir el ritmo de crecimen-

CUADRO 1
INDICADORES DEL DESEMPEÑO MACROECONOMICO
Y PROYECCIONES DE LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS

	1985	1986	1987	1988 ^p
CRECIMIENTO REAL DEL PIB (o/o)				
Estados Unidos	3.0	2.9	2.7	2.5
Japón	4.7	2.4	3.5	3.5
Alemania	2.0	2.5	1.5	1.5
Francia, Reino Unido, Italia y Canadá	2.9	2.7	2.8	2.2
Otros OECD	3.3	2.7	2.5	1.7
Total OECD	3.2	2.8	2.7	2.2
INFLACION^a (o/o)				
Estados Unidos	3.2	2.6	3.0	3.5
Japón	1.5	1.8	-0.2	1.0
Alemania	2.2	3.1	2.5	1.7
Francia, Reino Unido, Italia y Canadá	6.1	4.8	4.2	4.2
Otros OECD	8.1	7.7	6.5	5.5
Total OECD	4.2	3.8	3.2	3.5
DESEMPLEO (o/o)				
Estados Unidos	7.2	7.0	6.2	6.0
Japón	2.6	2.8	3.0	3.0
Países europeos de la OECD	11.0	10.9	10.7	11.0
Total OECD	8.4	8.3	8.0	8.0
DEFICIT FISCAL (o/o del PIB)				
Estados Unidos	3.3	3.5	2.4	2.4
Japón	0.8	0.9	1.2	1.1
Alemania	1.1	1.2	1.7	2.3
Francia	2.9	2.9	2.8	2.7
Reino Unido	2.9	2.6	2.1	1.9
Italia	12.3	11.2	10.3	10.0
Canadá	7.0	5.5	4.4	3.3
Otros países desarrollados ^b	4.1	3.4	2.9	2.9
Total principales países desarrollados	3.4	3.3	2.7	2.7
DEFICIT EN CTA. CORRIENTE				
(o/o DEL PIB)				
Estados Unidos	2.9	3.3	3.5	2.8
Japón	-3.7	-4.4	-3.7	-3.0
Alemania	-2.4	-4.1	-3.9	-3.2
Francia	0.1	-0.4	0.4	0.5
Reino Unido	-0.8	0.3	0.4	0.7
Italia	0.8	-0.7	0.3	0.4
Canadá	0.2	1.8	1.6	1.6
Resto OECD	0.3	0.2	0.3	0.7
Total OECD	0.6	0.2	0.4	0.4

(Continúa...)

CUADRO 1 (Continuación...)

**INDICADORES DEL DESEMPEÑO MACROECONOMICO
Y PROYECCIONES DE LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS**

	1985	1986	1987	1988 ^p
DEFICIT EN CTA CORRIENTE				
(Miles de millones de dólares)				
Estados Unidos	116.4	141.3	156.0	134.0
Japón	-49.2	-85.8	-86.0	-81.0
Alemania	-15.1	-37.1	-44.0	-41.0
Francia	0.4	-2.9	3.0	5.0
Reino Unido	-3.7	1.5	3.0	6.0
Italia	3.5	-4.0	2.0	4.0
Canadá	0.9	6.7	7.0	7.0
Resto OECD	3.6	3.1	5.0	15.0
Total OECD	56.6	22.8	46.0	50.0

^a Calculada con base en deflatores del PIB.

^b Incluye los demás países de la OECD excepto Islandia, Irlanda, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Portugal, Suiza y Turquía.

Fuente: OECD, Economic Outlook, No. 42, diciembre, 1987.

to de esa economía, y de las economías industriales en general, que en términos de corregir sus desequilibrios externos.

De hecho, la magnitud en dólares corrientes de los desbalances externos entre los países industriales se incrementó entre 1986 y 1987, toda vez que el déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos pasó de US\$141.300 millones a US\$156.000 millones, y que los superávit de Alemania y Japón aumentaron también, tal como se aprecia en el Cuadro 1. Incluso como porcentaje del PIB, el déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos se incrementó ligeramente, al pasar de 3.30% en 1986 a 3.50% en 1987, debido fundamentalmente a los mayores pagos de in-

tereses que este país tuvo que realizar sobre su deuda externa. Ante la renuencia de los principales países superavitarios del mundo industrializado —Alemania y Japón, en particular— para aceptar una reducción sustancial en sus excedentes de exportaciones sobre importaciones de bienes y servicios, los intentos norteamericanos por ajustar la cuenta corriente han conducido a políticas proteccionistas, que pueden tener repercusiones negativas sobre el desarrollo exportador de los países del Tercer Mundo.

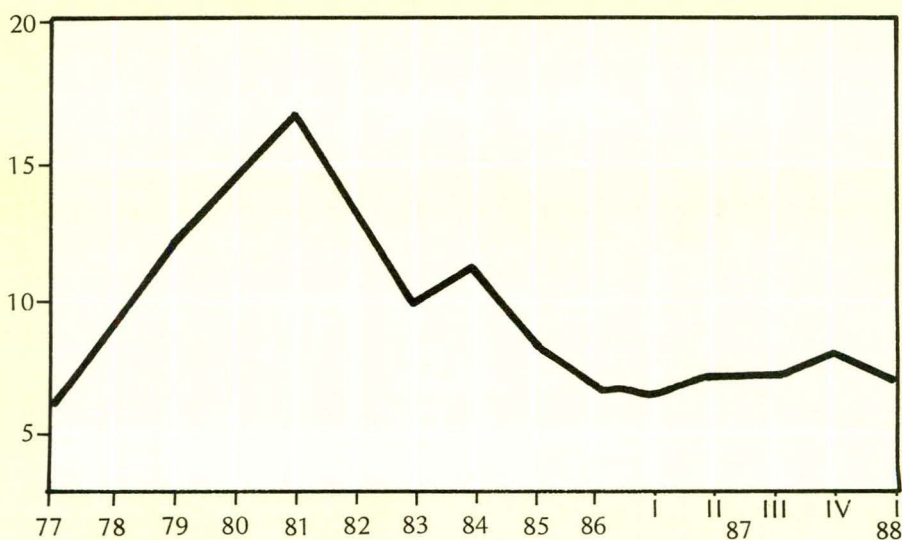
La reducción en el déficit fiscal de los Estados Unidos tampoco logró, al menos de manera inmediata, otro de los efectos positivos que se esperaba que tuviera, cual era la reducción adi-

cional de las tasas de interés. Por el contrario, como se aprecia en el Gráfico 1, el tipo de interés manifestó una tendencia al alza durante 1987, ubicándose así en niveles promedio ligeramente por encima del año anterior. Los efectos negativos de las altas tasas de interés nominales para los países endeudados de América Latina se vieron reforzados, además, por el mantenimiento de bajos ritmos de inflación en los países desarrollados. Esos ritmos incluso se redujeron con respecto a 1986 para el conjunto de la OECD y en esa medida implicaron un aumento en la transferencia real de recursos que hacen los países deudores hacia los países desarrollados a través de sus pagos de intereses.

Por otra parte, el proceso de devaluación del dólar frente a otras

monedas de países desarrollados, que ya se venía dando desde 1985, se mantuvo en 1987 y se aceleró de manera pronunciada a partir de la estrepitosa crisis experimentada por los principales mercados bursátiles del mundo en octubre de ese año (ver Gráfico 2). Los efectos de esta devaluación del dólar sobre las economías latinoamericanas, y sobre las del Grupo Andino en particular, fueron nuevamente negativos. Si bien ella aumentó los precios en dólares de las exportaciones hacia los países desarrollados diferentes de Estados Unidos, también encareció en términos de esa moneda las importaciones provenientes de dichos países. Además, lo que es más importante, dicha devaluación generó una pérdida de capital de gran magnitud, al incrementar el valor en dólares de las deudas denominadas en yens y en mo-

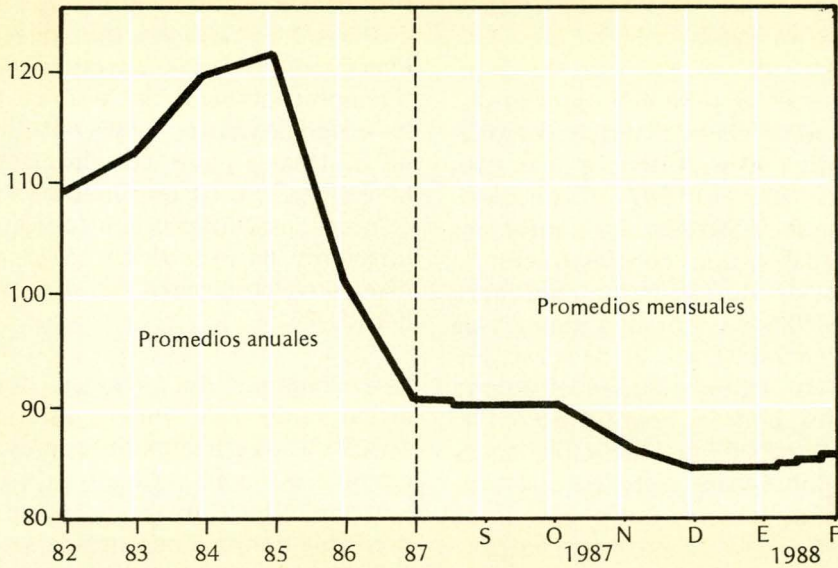
GRAFICO 1
TASAS DE INTERES EXTERNAS^a



^a Tasa LIBOR sobre depósitos en dólares a tres meses (promedios).

Fuente: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales.

GRAFICO 2
TASA DE CAMBIO REAL DEL DOLAR FRENTE A
15 MONEDAS DE PAISES INDUSTRIALES
(Indice, base 1980-82 = 100)



Fuente: World Financial Markets, JP Morgan, March 18, 1988.

nedas europeas que mantienen los países de América Latina.

B. Desempeño de las economías latinoamericanas en 1987

Dado el desfavorable contexto externo, el desempeño macroeconómico de los países de América Latina registró un nuevo deterioro, que se manifestó en una reducción en el ritmo de crecimiento de la producción, en un notable repunte de los procesos inflacionarios y en una relativa reducción en los flujos de ahorro externo recibidos por la región. Estos desarrollos globales, sin embargo, esconden diferencias significativas entre lo sucedido para los distintos países latinoamericanos.

Para el conjunto de América Latina, la tasa de crecimiento del Produc-

to Interno Bruto se redujo de 3.70% anual en 1986 a 2.50% en 1987, debido fundamentalmente a la drástica contracción en el ritmo de crecimiento económico de países como Brasil y Argentina, que habían tenido desempeños sobresalientes en el primero de esos años. No obstante, debe mencionarse también que varios países que habían tenido resultados particularmente desfavorables en 1986 registraron una relativa recuperación en 1987. Este fue el caso de México, que pasó de mostrar una reducción del 4.00% del PIB en el primero de esos años a un incremento del 1.40% en el último.

El repunte de las tasas de inflación en 1987, después de la fuerte desaceleración experimentada entre 1984 y 1986, fue generalizado entre todos los países medianos y grandes de

América Latina. De acuerdo con cifras de la CEPAL (Cuadro 2), la tasa promedio de crecimiento de los precios al consumidor en los países de la región pasó de 64.50/o en 1986 a 198,30/o en 1987.

En lo que se refiere a las transacciones comerciales externas de América Latina, el panorama global estuvo dominado en 1987 por un crecimiento de 7.50/o en las cantidades exportadas —que contrastó con la contracción que se había manifestado en 1986— y por una mejoría de 1.60/o en los términos de intercambio de la región —que nuevamente contrastó con lo acontecido en el año anterior—. Este favorable panorama global, sin embargo, esconde grandes diferencias entre grupos de países.

El salto de una tasa negativa de crecimiento de las cantidades exportadas por América Latina en 1986 a una tasa positiva, de 7.50/o, en 1987, refleja fundamentalmente lo acontecido con las exportaciones de Brasil y México (ver Cuadro 2). Para muchos otros países —incluidos entre ellos Argentina y todos los del Grupo Andino, excepto Colombia— dichas tasas de crecimiento fueron negativas en 1987 y mostraron un deterioro con respecto a las del año anterior.

Por su parte, la ligera mejoría observada en los términos de intercambio de América Latina se concentró de forma casi exclusiva en los países exportadores de petróleo y se debió a la relativa recuperación del precio de este producto (ver Gráfico 3) y de algunos otros minerales. Para los países no exportadores de petróleo, en cambio, los términos de inter-

cambio no sólo se deterioraron como consecuencia del propio aumento en el precio de los combustibles, sino también en razón de la caída en los precios de algunos productos básicos como el café. Además, pese a la ligera mejoría en los términos de intercambio globales de América Latina observada entre 1986 y 1987, debe destacarse que según las cifras de la CEPAL¹, esos términos de intercambio en el último año fueron aún inferiores, en más de un 150/o, a sus niveles de comienzos de la presente década.

La evolución del balance comercial durante 1987 refleja los comentarios de los párrafos anteriores. Como se aprecia en el Cuadro 3, ese balance manifestó una mejoría no despreciable para el conjunto de los países latinoamericanos, al pasar de mostrar un superávit de US\$18.000 millones en 1986 a uno de US\$22.500 millones en 1987. Esta mejoría, sin embargo, se presentó gracias al fuerte incremento en el superávit comercial de Brasil y de los países exportadores de petróleo —entre ellos, muy particularmente del de México— y pese a un deterioro en el balance correspondiente del resto de países. El caso de Brasil, como excepción entre los países no exportadores de petróleo, fue particularmente sobresaliente por cuanto el deterioro en los términos de intercambio generado por el aumento en el precio de este hidrocarburo alcanzó a ser íntegramente contrarrestado por el control de importaciones y por el crecimiento de casi 200/o en el quantum exportado, factores estos que

¹ CEPAL, "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1987: Síntesis Preliminar", abril 1986, Cuadro 10.

CUADRO 2

INDICADORES DE DESEMPEÑO MACROECONOMICO
DE AMERICA LATINA

	1985	1986	1987
CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB (‰)			
Total América Latina	3.5	3.7	2.5
Argentina	-4.7	6.0	1.0
Brasil	8.4	8.1	2.9
México	2.6	-4.0	1.4
INFLACION^a (‰)			
Total América Latina	274.7	64.5	198.3
Argentina	385.4	81.9	174.8
Brasil	228.0	58.4	366.0
México	63.7	105.7	159.2
CRECIMIENTO DEL QUANTUM EXPORTADO (‰)			
Total América Latina	0.2	-3.8	7.5
Argentina	19.9	-12.7	-14.7
Brasil	1.9	-18.2	-19.0
México	-8.3	1.9	13.6
CRECIMIENTO DEL QUANTUM IMPORTADO (‰)			
Total América Latina	4.1	7.6	6.0
Argentina	-18.6	29.5	12.2
Brasil	-1.3	15.1	1.3
México	35.0	-11.3	1.4
VARIACION DE TERMINOS DE INTERCAMBIO (‰)			
Total América Latina	-1.9	-7.8	1.6
Total A.L. exportadores de petróleo	4.7	-29.5	13.6
Total A.L. no exportadores de petróleo	-7.6	13.8	-6.3
Argentina	-17.6	-3.1	-0.9
Brasil	-2.7	15.1	-7.1
México	13.3	-25.5	11.4

^a Calculado con base en índices de precios al consumidor.

Fuente: CEPAL, "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1987: síntesis preliminar" abril, 1988.

CUADRO 3
AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA BALANZA DE PAGOS
(Millones de US\$)

	Países exportadores de petróleo				Países no exportadores de petróleo						Total	
	México		Otros		Argentina		Brasil		Otros		América Latina	
	1986	1987	1986	1987	1986	1987	1986	1987	1986	1987	1986	1987
I. Balanza de cuenta corriente	-1444	4000	-4245	-3570	-2864	-4350	-4037	-1120	-2657	-4241	-15247	-9281
A. Balance Comercial	4599	9000	1330	1470	2458	930	8349	11190	1311	-75	18047	22515
1. Exportaciones	16031	21000	13887	15560	6849	6200	22393	26250	18563	19799	77723	88809
2. Importaciones	11432	12000	12557	14090	4391	5270	14044	15060	17252	19874	59676	66294
B. Balance de servicios no financieros y transferencias ^a	1192	2000	-1980	-1945	-896	-780	-2133	-2200	-7	-397	-3824	-3322
C. Balance de servicios financieros	-7235	-7000	-3595	-3095	-4426	-4500	-10253	-10110	-3961	-3769	-29470	-28474
II. Balance de capitales y errores y omisiones	2227	3000	24	1480	1990	2150	408	2390	4297	4143	8946	13163
III. Variación de reservas internacionales brutas	783	7000	-4221	-2090	-874	-2200	-3629	1270	1640	-98	-6301	3882

^a No incluye las transferencias oficiales, las cuales se contabilizan como flujos de capital.

Fuente: CEPAL. "Estudio Económico de América Latina y el Caribe. 1987: Síntesis preliminar", abril 1988.

permitieron un incremento de más de US\$2.800 millones en su superávit comercial. El deterioro comercial de los demás países no exportadores de petróleo, en cambio, superó los US\$3.100 millones, cuando se incluye la Argentina, y se acercó a US\$1.400 millones cuando se excluye ese país (ver Cuadro 3).

Pese al incremento en las tasas internacionales de interés comentado anteriormente, el balance de servicios financieros manifestó una relativa mejoría, tanto para el agregado de América Latina como en forma bastante generalizada para los países más importantes de la región. Teniendo en cuenta que en ese balance no sólo se contabilizan los intereses pagados sino aquellos en mora, la razón para su mejoría no puede ubicarse directamente en las declaraciones de moratoria de varios países latinoamericanos. Esas moratorias, sin embargo, sí tuvieron un efecto positivo indirecto sobre los balances de servicios financieros, en la medida en que contribuyeron a hacer más sólida la posición negociadora de los países de la región y permitieron mayores concesiones en términos de márgenes y comisiones en la cuarta ronda de renegociaciones con la banca internacional²

Como resultado de la mejoría en los balances comerciales y en los balances de servicios, el déficit en cuenta corriente del conjunto de América Latina se redujo, según cifras de la CEPAL, de US\$15.247 millones en 1986 a US\$9.281 millones en 1987.

² Ver José Antonio Ocampo y Eduardo Lora, *Colombia y la Deuda Externa: De la moratoria de los treinta a la encrucijada de los ochenta*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, FEDESARROLLO, 1988.

Nuevamente, sin embargo, este positivo desempeño del agregado latinoamericano escondió un importante deterioro en los balances en cuenta corriente de los países no exportadores de petróleo diferentes de Brasil (ver Cuadro 3).

C. Perspectivas para 1988

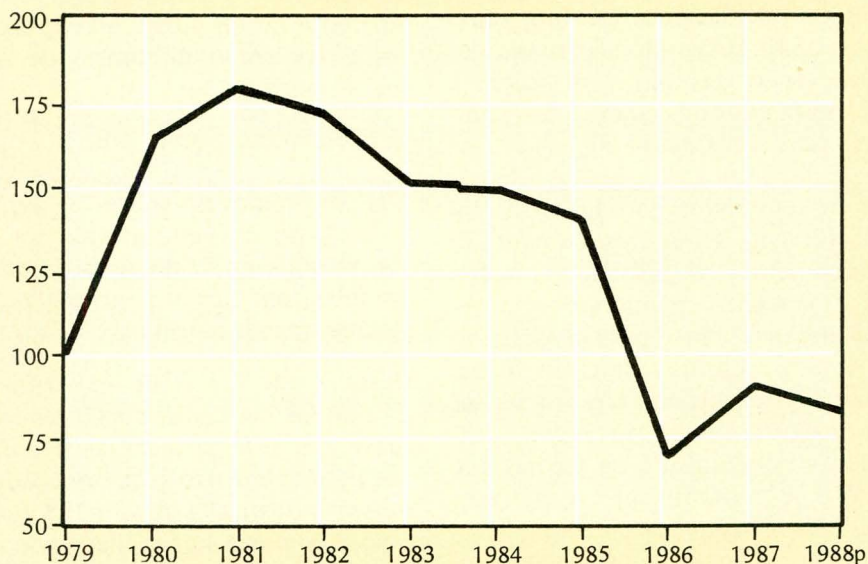
Las perspectivas sobre el contexto externo que enfrentarán los países andinos en 1988 no son más favorables, en términos generales, que las que prevalecieron en 1987.

Después de la crisis experimentada por los mercados bursátiles en octubre del último año, las perspectivas de crecimiento económico de los países industriales para 1988 fueron revisadas hacia abajo, haciendo prever un ritmo aún menor del observado en el año anterior, tal como se aprecia en las proyecciones de la OECD presentadas en el Cuadro 1. Los grandes desbalances en las transacciones externas entre los países más desarrollados, además, se seguirán manifestando y las posibilidades de un crecimiento de las exportaciones latinoamericanas jalado por la demanda de esos países desarrollados seguirán siendo muy reducidas.

Por otra parte, la reducción en el precio del petróleo, que la OECD proyecta en cerca de un 80% entre 1987 y 1988 (ver Gráfico 3), implicará un deterioro en los términos de intercambio para el conjunto de América Latina, si bien ella puede generar efectos positivos para algunos países específicos de la región.

La carga representada por la deuda externa latinoamericana puede verse parcialmente mitigada por la

GRAFICO 3
INDICE DE PRECIOS DEL PETROLEO, 1979-1988^a
 (Base 1979 = 100)



^a La cifra para 1988 es la proyectada por la OECD.

Fuente: OECD, World Economic Outlook, abril, 1988, p. 142.

tendencia a mejorar sus condiciones de renegociación. En particular, las posibilidades que se han abierto para varios países de América Latina de recomprar parte de sus deudas, aprovechando los descuentos con los que ellas se están trazando entre los bancos internacionales, puede contribuir a solucionar de manera más permanente los problemas financieros de la región. No obstante, los excesivos niveles de endeudamiento externo continuarán pesando sobre los países latinoamericanos y obstaculizando el crecimiento de su ingreso y su producción durante 1988. Además, en vista del repunte de los procesos inflacionarios, no resulta probable que estos países acometan políticas expansivas de demanda dirigidas a incentivar dicho crecimiento del ingreso y de la producción.

II. EL DESEMPEÑO DE LAS ECONOMÍAS ANDINAS EN 1987

A. Crecimiento económico en los países andinos en 1987

El ritmo de crecimiento del Producto Interno Bruto no presentó características generalizables entre los distintos países del Grupo Andino. Entre los países que mostraban altas tasas de crecimiento en 1986, sólo Colombia y Perú lograron mantenerlas en niveles elevados. En cambio, en Venezuela el crecimiento se redujo sustancialmente, al pasar de 6.8% en 1986 a 1.7% en 1987. Ecuador, por su parte, pasó de manifestar un crecimiento positivo, de 2.9%, en el primero de esos años a decrecer en 3.5% en el último. Finalmente, Bolivia revirtió la tendencia negativa

que venía manifestando durante toda la década de los ochenta, al alcanzar un crecimiento positivo, aunque moderado, en 1987. Las razones para estos comportamientos tan disímiles entre los diferentes países de la subregión se ubican tanto en las políticas adoptadas por cada uno de ellos como en los factores externos que los afectaron. Las perspectivas de crecimiento para 1988, además, son igualmente disímiles y sólo pueden ser analizadas en forma separada para cada país.

Tanto en Colombia como en Perú, el mantenimiento de altos ritmos de crecimiento del PIB puede explicarse fundamentalmente por el dinamismo de la demanda. Las diferencias entre los dos países sin embargo, son radicales en muchos aspectos. En Colombia, el dinamismo de la demanda provino parcialmente del crecimiento del gasto público real y, en una medida más importante, del incremento en el valor de las exportaciones no cafeteras y del mantenimiento de altos niveles de ingresos reales de los productores de café. Esto último fue posible por la eficiente función reguladora de los precios internos del grano que, pese a la drástica caída en los precios externos, logró cumplir el Fondo Nacional del Café. En estas condiciones, el dinamismo de la demanda interna en Colombia no fue óbice para el crecimiento de las exportaciones del país sino que estuvo más bien, en una medida importante, inducido por ese crecimiento.

En el caso del Perú, en cambio, el dinamismo de la demanda interna, en unas condiciones de baja competitividad de los productos peruanos en el exterior, se convirtió en fuente

de reducción de la oferta exportable. Por ello, durante 1987 se mantuvo la tendencia de los años anteriores al desplazamiento de la producción de bienes transables hacia bienes no transables internacionalmente. De hecho, como se aprecia en el Cuadro 4, el crecimiento de la demanda en el Perú, según tipos de gasto, estuvo concentrado fundamentalmente en el aumento del consumo privado, el cual fue de 8.20% real, cuando ya en 1986 había crecido en un 16.00% real. El valor real de las exportaciones peruanas de bienes y servicios, en cambio, mostró una reducción de más de 40%.

El sesgo en contra de la producción de bienes transables ha generado en el Perú graves problemas de balanza de pagos, que hacen poco factibles las posibilidades de sostener durante 1988 el ritmo de crecimiento de años anteriores. Esas posibilidades, además, se ven aún más restringidas por cuanto varios sectores claves de la economía están produciendo al límite de su capacidad y, también, por cuanto existen serias distorsiones en la estructura productiva del país, generadas por la restricción a las importaciones y por los controles administrativos de precios.

De hecho, todas estas restricciones de oferta ya se empezaron a manifestar en el crecimiento económico del Perú durante 1987. Si bien el Producto Interno Bruto de ese año fue superior en un 6.00% al del año anterior, ello obedeció más al crecimiento *a lo largo de 1986* que a lo sucedido durante 1987. El PIB trimestral desestacionalizado del cuarto trimestre de este último año fue sólo

CUADRO 4
PAISES ANDINOS: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
POR TIPOS DE GASTO
1985-1987
(Porcentajes)

	Año	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	Venezuela
Consumo privado	1985	4.4	2.5	3.3	2.5	n.d
	1986	0.4	3.0	2.4	16.0	n.d
	1987	1.2	3.9	1.5	8.2	n.d
Consumo público	1985	3.4	-0.5	-4.4	3.7	n.d
	1986	-6.4	1.8	-0.8	2.6	n.d
	1987	2.8	4.0	-1.0	3.0	n.d
Formación bruta de capital	1985	-9.2 ^a	-11.7	6.1	-13.7	n.d
	1986	-3.1 ^a	6.0	3.2	9.2	n.d
	1987	4.8 ^a	5.4	5.5	0.6	n.d
Exportaciones	1985	-8.3	13.1	14.7	4.0	n.d
	1986	12.1	14.7	4.8	-14.0	n.d
	1987	-5.7	12.0	-13.0	-4.3	n.d
Importaciones	1985	29.7	-6.3	7.1	-9.9	n.d
	1986	-2.2	2.8	0.0	12.0	n.d
	1987	-4.7	5.0	11.0	-2.5	n.d
PIB	1985	-0.2	2.4	4.5	1.9	1.3
	1986	-2.9	5.1	2.9	8.5	6.8
	1987	2.2	5.4	-3.5	6.0	1.7

^a No incluyen variación de existencias.

Fuentes: Ver capítulos respectivos. Las cifras de 1985 para Ecuador fueron tomadas de CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, Edición 1987.

ligeramente superior, en 0.80%, al correspondiente al mismo período de 1986.

Por contraste, el dinamismo de la producción en el caso colombiano se mantuvo a todo lo largo de 1987 y es probable que en 1988 se sostenga un ritmo de crecimiento relativamente alto, si bien algo inferior al del último año. Gracias al favorable desempeño de las exportaciones menores, a

un fuerte aumento en las exportaciones mineras y a una política de control selectivo de las importaciones, Colombia no enfrenta problemas graves de balanza de pagos para el futuro inmediato. Los niveles de utilización de capacidad en la industria ciertamente se han incrementado como consecuencia del dinamismo de la producción desde 1986, pero ellos siguen siendo inferiores a los que se alcanzaron en el país en período

dos anteriores. Además, el país cuenta actualmente con una amplia capacidad importadora que le está permitiendo satisfacer los requerimientos de insumos y de bienes de capital para el crecimiento de la producción.

Pasando al caso de Venezuela, la contracción en el ritmo de crecimiento del PIB desde un 6.80% en 1986 hasta un 1.70% en 1987, se produjo en buena medida como resultado de la reducción en la producción petrolera. En efecto, el volumen físico de producción de crudo disminuyó en 6.70% entre esos años, como parte de la estrategia de la OPEP para defender los precios internacionales. Adicionalmente, sin embargo, la producción no petrolera manifestó una desaceleración no despreciable en su ritmo de crecimiento, el cual pasó de 7.10% en 1986 a 3.10% en 1987. Esa desaceleración se manifestó a nivel de todos y cada uno de los grandes sectores productores de bienes, tal como se aprecia en el Cuadro 5. No obstante, las tasas de crecimiento de los sectores agropecuarios (4.10%) y manufacturero (3.60%) siguieron siendo relativamente satisfactorias cuando se tienen en cuenta los altos niveles de producción que esos sectores ya mostraban en 1986 (cuando habían crecido en un 8.30% y un 9.30%, respectivamente). La desaceleración más drástica entre los sectores productores de bienes se manifestó en el caso de la construcción. Se destaca, sin embargo, que esa desaceleración respondió exclusivamente a lo sucedido con la construcción pública, ya que la privada incrementó su ritmo de crecimiento.

El origen de la desaceleración del crecimiento de las actividades no pe-

troleras en Venezuela se encuentra, según el análisis presentado en el capítulo correspondiente de esta revista, en las crecientes restricciones de oferta. El año de 1987 transcurrió en un contexto de insuficiente disponibilidad de divisas para importación de insumos, de represión financiera (a pesar de la cual las tasas de interés se mantienen controladas en niveles reales fuertemente negativos), y de estrechez en el mercado laboral. Para 1988, estas restricciones seguirán vigentes, razón por la cual se prevé un crecimiento de las actividades no petroleras similar al de 1987, del orden de 3.00%. Las perspectivas de producción de petróleo son del mismo orden de magnitud, de tal forma que la proyección de crecimiento global del PIB es también cercana al 3.00%.

Como en el caso de Venezuela, el deterioro en el ritmo de crecimiento del Producto Interno Bruto del Ecuador debe atribuirse en gran medida a lo sucedido en el sector de los hidrocarburos. En este caso, sin embargo, por contraste con el venezolano, la menor producción de petróleo —que por demás se reflejó en una caída de 130% en el valor real de las exportaciones totales de bienes y servicios del país— no fue el resultado de una política explícita de reducción de la oferta, en el marco de la OPEP, sino la consecuencia catastrófica del terremoto que asoló el país el 5 de marzo de 1987. Al afectar los oleoductos, obligó a paralizar la extracción y exportación de crudos durante más de dos meses, conduciendo a una reducción en el valor agregado por el sector de 35.00%. Como consecuencia, el PIB global del Ecuador pasó de crecer en 2.90%

CUADRO 5
PAISES ANDINOS: CRECIMIENTO DE LOS PRINCIPALES SECTORES
PRODUCTIVOS Y DEL PIB
1985 - 1987
(Porcentajes)

Sector	Año	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	Vene- zuela
Agropecuario caza y pesca	1985	9.1	0.1	9.3	2.8	8.3
	1986	-4.7	3.3	7.8	3.6	8.3
	1987	-0.2	5.8	3.9	5.5	4.1
Minería e hidrocarburos	1985	-12.6	26.6	8.5	6.1	-2.1
	1986	-15.6	50.1	5.2 ^a	-2.5	5.9
	1987	-8.7	11.7	-35.0 ^a	2.4	-4.6
Manufacturas	1985	-9.3	2.3	-0.4	4.1	3.5
	1986	2.1	6.6	-0.4 ^b	17.8	9.3
	1987	7.2	5.9	0.8 ^b	7.5	3.6
Construcción	1985	-10.4	3.4	1.9	-13.1	1.6
	1986	-7.9	0.2	-4.9	21.2	9.8
	1987	5.5	2.1	2.5	12.8	2.0
Gobierno	1985	3.3	0.4	0.9	-0.5	0.1
	1986	-6.4	2.2	1.0	2.2	0.4
	1987	2.8	4.3	1.0	1.5	0.6
Otros	1985	1.1	3.1	4.0	1.9	1.6
	1986	2.0	3.8	n.d	8.2	7.4
	1987	5.0	4.9	n.d	6.2	3.8
PIB	1985	-0.2	2.4	4.5	1.9	1.3
	1986	-2.9	5.1	2.9	8.5	6.8
	1987	2.2	5.4	-3.5	6.0	1.7

^a Se refiere sólo al PIB petrolero.

^b No incluyen refinación de petróleo.

Fuente: Capítulos sobre los países respectivos. Las cifras de 1985 para Ecuador fueron tomadas de CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, Edición 1987.

en 1986 a decrecer en 3.50% en 1987.

En cuanto a las actividades no petroleras, en el Ecuador se presentó también una cierta desaceleración del crecimiento, que pasó de 2.50% en 1986 a 2.00% en 1987. Desde el punto de vista de la demanda, la desace-

leración fue el resultado de un menor ritmo de crecimiento del consumo (privado y público), sólo parcialmente compensado por el dinamismo de la inversión (cuyo crecimiento del 5.50% estuvo inducido por las actividades gubernamentales de reparación de los daños ocasionados por el terremoto —véase el Cuadro 4).

Las perspectivas de las actividades no petroleras en el Ecuador, para 1988, son de un crecimiento reducido, entre 1% y 2.5%. Esas perspectivas, no muy optimistas, se encuentran afectadas por los desequilibrios financieros internos con que se inició el año, por una preocupante sequía y por los efectos que puede tener sobre las actividades no petroleras la caída en los precios internacionales de los hidrocarburos. A pesar del bajo dinamismo previsto para las actividades no petroleras, la normalización de la producción de crudo permitirá un fuerte crecimiento del PIB global, que distintas proyecciones ubican entre 5.6% y 8.0% para 1988, tal como se analiza en el capítulo correspondiente de esta revista.

La reversión de la tendencia negativa de crecimiento económico que manifestó Bolivia en 1987 debe ser interpretada con cautela. De acuerdo con las cifras presentadas en los Cuadros 4 y 5, el PIB boliviano pasó de decrecer en 2.9% real en 1986 a crecer en 2.2% en 1987. Esta última cifra, sin embargo, está sujeta a críticas por problemas estadísticos en su elaboración. En particular, el cambio en las matrices insumo-producto utilizadas para los cálculos del PIB³ y las inmensas diferencias entre las tasas de crecimiento de distintos sectores y subsectores productivos generan graves dudas sobre su confiabilidad.

De acuerdo con los datos de Cuadro 5, el sector más dinámico du-

rante 1987 fue el manufacturero, que creció en 7.2%. Al desagregar esta cifra, sin embargo, se encuentra que varios subsectores redujeron drásticamente su producción y que el dinamismo industrial fue explicado casi íntegramente por el crecimiento en la producción de madera y sus productos (96%), en la fabricación de gaseosas (25%), y en las actividades de envase y conservación de frutas y legumbres (114%). Algunas de estas cifras, además pueden estar reflejando un mayor registro oficial de actividades que ya existían, pero que no se declaraban debido a incentivos para realizar ilegalmente exportaciones a través de la tasa de cambio libre y no de la oficial. Al haber sido unificadas las tasas de cambio desde 1985, desaparecieron esos incentivos a no registrar dichas actividades.

Conjuntamente con el industrial, los sectores del comercio y la construcción manifestaron ritmos altos de crecimiento en Bolivia durante 1987 (7.1% y 5.5%, respectivamente). En el primer caso, el dinamismo se relaciona con el crecimiento de las importaciones y, también, con el mayor grado en que esas importaciones se registran oficialmente, debido a la unificación de las tasas de cambio y a la instauración de un arancel uniforme, en 1985. En el caso de la construcción, entre tanto, la estimación del ritmo de crecimiento se hace en buena medida con base en las cifras sobre crecimiento industrial y puede estar por lo tanto afectada por sus mismos errores.

Finalmente, todos los sectores de producción de bienes primarios mostraron tasas negativas de crecimiento

³ La tasa de crecimiento industrial fue de 7.2% con las nuevas ponderaciones utilizadas para las cifras oficiales, presentadas en los Cuadros 4 y 5. Con las ponderaciones viejas, esa cifra sería de 1.5%.

en el caso boliviano. En el sector agropecuario la tasa fue pequeña y puede hablarse de un estancamiento, después de la contracción de casi un 50% en la producción en 1986. En el sector minero, la contracción durante 1987 fue de un 8.70% pese a que ya se habían presentado reducciones de 12.60% y 15.60%, respectivamente, en 1985 y 1986, debido al cierre de muchas minas realizado como parte del "proceso de ajuste".

En las condiciones descritas, con un déficit externo creciente y de grandes dimensiones relativas, Bolivia cuenta con pocas posibilidades de mantener un verdadero proceso de recuperación económica. El ingreso per cápita boliviano, que ya era particularmente bajo al comenzar la presente década, se redujo ininterrumpidamente entre 1982 y 1987, acumulando una pérdida superior al 250%, que no parece fácil empezar a revertir en el futuro cercano.

B. Inflación y política macroeconómica en los países andinos en 1987

Exceptuando el caso boliviano, las tasas de inflación de los precios al consumidor se aceleraron en forma notoria entre 1986 y 1987, en todos los países andinos. Este fenómeno se mantuvo como tendencia a lo largo de 1987, lo cual se refleja en que los crecimientos de los IPC al final del año fueron mayores a los promedios anuales (ver Cuadro 6).

El excepcional caso boliviano refleja el éxito que en materia de control a la inflación tuvo el Plan de Estabilización llevado a cabo en agosto de 1985. Después de haber observa-

do un ritmo de crecimiento de los precios cercano a 12.000% entre 1984 y 1985, ese país tuvo en 1987 una de las tasas de inflación más bajas de América Latina, sólo ligeramente superior al 100% anual.

Como es bien sabido, el eje central del Plan de Estabilización boliviano se ubicó en una política monetaria drásticamente contraccionista en 1985 y 1986 (para la cual se requirió un radical ajuste fiscal) y en una política de apertura indiscriminada a las importaciones, con una tasa de cambio revaluada en términos reales y un arancel bajo y uniforme. Como consecuencia de esta política, aparte de los efectos recesivos sobre el aparato productivo que ya fueron comentados, la competitividad externa de los productos bolivianos se deterioró fuertemente (entre los 41 meses anteriores a octubre de 1985 y los 26 meses comprendidos entre noviembre de ese año y diciembre de 1987, el poder de compra local del dólar cayó en un 390%). Además, la tasa de interés real pasó de ser negativa (en un promedio mensual de 12.20% en los 41 meses anteriores al Plan de Estabilización) a ser positiva en un promedio de 2.90% mensual (más de 400% anual efectivo real) entre octubre de 1985 y finales de 1987.

Aunque la tasa de cambio del boliviano fue liberada con el Plan de Estabilización, su nivel es de hecho regulado por el Banco Central mediante un sistema de remates. Durante 1986, el manejo de esa tasa permitió una cierta recuperación del nivel de competitividad externo de los productos bolivianos, reflejada en el incremento de 180% en la tasa de cam-

CUADRO 6
PAISES ANDINOS: TASAS DE INFLACION, SEGUN
INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
1982 - 1987
(Porcentajes)

	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	Vene- zuela
A. Crecimiento de los					
IPC promedio					
1983	275.6	19.7	48.4	111.1	6.3
1984	1281.3	16.1	31.2	110.2	12.2
1985	11749.6	24.1	28.0	163.4	11.4
1986	276.4	18.9	23.0	77.9	11.6
1987	14.6	23.3	29.5	85.8	28.1
B. Crecimiento de los					
IPC de fin de año					
1983	328.6	16.6	52.4	125.1	7.0
1984	2177.3	18.3	25.1	111.5	18.3
1985	8170.7	22.5	24.4	158.3	9.1
1986	66.3	20.9	27.3	62.9	12.7
1987	10.7	24.0	32.5	114.5	40.3

Fuentes: Fondo Andino de Reservas, Boletín Estadístico, varios números, y capítulos sobre los países respectivos.

bio real frente al dólar (Cuadro 7). En 1988, sin embargo, el interés de las autoridades por evitar cualquier presión que pudiera mitigar el éxito en el control de la inflación condujo a reducir nuevamente esa tasa de cambio real.

Aparte de reducir la competitividad externa, el bajo precio real del dólar, en un contexto de libertad para las transacciones con divisas, ha implicado el mantenimiento de un fuerte grado de dolarización de la economía boliviana, grado que incluso aumentó entre 1986 y 1987, a juzgar por la proporción de los depósitos en el sistema financiero que son

realizados en dólares. Esa proporción era del 56% en 1986 y pasó a ser un 69% en 1987. Esto último explica en buena medida que el crecimiento de la oferta monetaria ampliada durante el último año (50% nominal y 35.5% real) haya sido muy superior al crecimiento de la base monetaria.

En cualquier caso debe destacarse que, por contraste con la contracción llevada a cabo entre 1985 y 1986, el crecimiento real de la base monetaria durante 1987 fue también muy alto (24% real, de acuerdo con el Cuadro 8) debido a la política gubernamental de otorgar mayor liquidez al

CUADRO 7

PAISES ANDINOS: EVOLUCION DE LAS TASAS DE CAMBIO
1985 - 1987

	Bolivia (bolivia- nos/dólar)	Colombia (pesos/ dólar)	Ecuador (sucres/dólar)			Perú (Intis/dólar)			Venezuela (bolívares/dólar)	
			Oficial ^a	Inter- vención	Libre	Oficial	Prom. export.	Prom. import.	Oficial	Libre
A. Tipos de cambio nominales promedio										
1985	0.440	142.3	70.4	—	95.0	10.96	11.04	11.01	7.50	13.92
1986	1.922	194.3	95.0	—	122.0	13.94	14.59	14.57	8.08	9.87
1987	2.056	242.4	95.0	171.6	193.2	16.84	21.77	20.36	14.50	25.14
B. Tipos de cambio nominales fin de período										
1985	1.692	172.2	62.3	—	95.0	13.94	14.15	13.98	7.50	14.40
1986	1.923	219.0	70.4	146.0	146.0	13.94	16.09	16.51	7.50	23.80
1987	2.210	263.7	95.0	214.1	245.0	28.05	35.88	33.00	14.50	30.60
C. Indices de tasa de cambio real promedio frente al dólar (base 1985 = 100)										
1985	100.0	100.0	100.0	—	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1986	118.3	117.0	118.8	—	106.4	72.9	75.0	75.8	98.4	130.4
1987	114.4	122.7	89.5	119.8 ^b	134.9	49.1	63.0	59.1	142.8	133.4

^a Desde agosto de 1986, la tasa "oficial" en el Ecuador se usa sólo para propósitos contables. Todas las transacciones se realizan a través de las de "intervención".

^b Calculada con respecto a la tasa libre en 1985.

Fuentes: Bolivia: FMI; Colombia: Banco de la República; Ecuador: Banco Central del Ecuador; Venezuela: Capítulo correspondiente de esta Revista y Fondo Andino de Reservas (Boletín Estadístico); Perú: Banco Central de Reserva.

Los índices de tasas de cambio reales fueron calculados por FEDESARROLLO con base en las cifras de tasas de cambio nominales de este mismo cuadro, las tasas promedio de inflación del Cuadro 6 y las tasas de inflación en EE.UU. según cifras del FMI.

CUADRO 8

**PAISES ANDINOS: TASAS DE CRECIMIENTO DE LOS PRINCIPALES
AGREGADOS MONETARIOS DURANTE 1987
(Porcentajes de crecimiento diciembre-diciembre)**

	Bolivia	Colombia	Ecuador ^a	Perú	Vene- zuela
A. Base monetaria					
Nominal	37.3	31.5	33.2	111.0	23.2
Real	24.0	6.0	2.4	-1.6	-5.2
B. Medios de pago					
Nominal	n.d.	32.9	31.1	140.5	35.7
Real	n.d.	7.2	0.8	12.0	4.4
C. Cuasidineros					
Nominal	n.d.	27.4	45.8	89.5	16.2
Real	n.d.	2.7	12.1	-11.6	-10.6
D. Oferta monetaria ampliada (liquidez) (D = B + C)					
Nominal	50.0	29.5	38.8	114.8	24.4
Real	35.5	4.4	6.7	0.1	-4.3

^a Porcentajes de crecimiento entre los promedios de los últimos trimestres de 1986 y 1987.

Fuentes: Capítulos sobre los países respectivos.

sector privado, como estrategia de reactivación. Esa política debería ser compensada por un menor crédito neto del Banco Central al sector público, pero ello no alcanzó a ser así en el grado necesario, debido al incremento en el déficit del sector público que se manifestó entre 1986 y 1987.

De hecho, como se aprecia en el Cuadro 9, la drástica contracción del déficit fiscal que se logró entre 1985 y 1986 fue parcialmente revertida en 1987, al pasar dicho déficit de representar un 5.40% del PIB en 1986 a un 6.90% del PIB en el último año. Este deterioro de las cuentas fiscales

respondió en parte a unos ingresos tributarios inferiores a lo previsto y en parte a demoras en los pagos de Argentina sobre las compras de gas que ese país efectúa a Bolivia. La razón fundamental, sin embargo, fue la caída en los ingresos de la empresa minera del Estado (COMIBOL), debida a los menores ritmos de producción asociados con el cierre de las minas y a los pagos de indemnización y prestaciones sociales a 21.000 trabajadores despedidos como parte del Plan de Estabilización.

En las condiciones descritas, las posibilidades que tiene Bolivia de mantener ritmos de inflación tan ba-

CUADRO 9

**PAISES ANDINOS: EVOLUCION DE LOS
DEFICIT FISCALES DE LOS SECTORES
PUBLICOS CONSOLIDADOS COMO
PROPORCION DEL PIB
1985-1987
(Porcentajes)**

Año	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú Perú	Venezuela
1985	12.7	3.5	n.d.	3.0	-3.4
1986	5.4	-0.8	5.1	6.3	4.5
1987	6.9	1.4	10.5	8.4	5.9

Fuentes: Ver capítulos sobre los países respectivos.

jos como los observados en 1987 son reducidas y están sujetas a su capacidad para seguir resistiendo la situación recesiva de la actividad productiva y el deterioro de las cuentas externas del país.

Entre los países andinos que aceleraron su ritmo de inflación, el que lo hizo en una proporción menos preocupante fue Colombia. El mayor ritmo de crecimiento de los precios en este país, además, fue explicado fundamentalmente por lo sucedido en el rubro de alimentos, cuyos precios relativos se elevaron de manera sustancial, debido en parte a una política explícita del gobierno, dirigida a fomentar su producción. Aunque en los primeros meses de 1988 la inflación continuó acelerándose en Colombia, las importaciones de alimentos que ya se están realizando permiten prever para fin de año un ritmo de inflación del orden del 25%, sólo ligeramente superior al de 1987.

La política cambiaria en Colombia estuvo fundamentalmente dirigida

durante 1987 a defender los logros que en materia de devaluación real del peso se habían alcanzado en los años anteriores. Por ello, la tasa de cambio real frente a la divisa norteamericana manifestó sólo un ligero incremento entre 1986 y 1987, tal como se aprecia en el Cuadro 7. La política monetaria fue esencialmente pasiva, con los distintos indicadores manifestando ritmos de crecimiento reales similares a los del PIB. La política fiscal, por su parte, permitió mantener un déficit del sector público consolidado equivalente a sólo 1.40% del PIB, claramente reducido en términos de patrones internacionales o de los patrones a los que estaba acostumbrado el país hasta 1985. Además, el deterioro que representa ese déficit cuando se le compara con el superávit observado en 1986 se explica íntegramente por los menores ingresos del Fondo Nacional del Café, inducidos por la caída en el precio externo del grano. El resto del sector público, en cambio, redujo la magnitud de su déficit desde un 2.80% del PIB en 1986 a sólo 1.00% del PIB en 1987.

En el caso ecuatoriano, la aceleración de la inflación llevó el ritmo de crecimiento de los precios de un promedio de 23% en 1986 a un 32.5% a finales de 1987. Para marzo de 1988, además, la tasa anual había seguido creciendo y se ubicaba ya en 36.7%.

Aunque la política monetaria ecuatoriana había sido abiertamente contraccionista en los primeros meses de 1987, los requerimientos de crédito del Banco Central para financiar los gastos de reparación de los daños del terremoto originaron una importante expansión de la base mo-

netaria. Esta expansión no alcanzó a ser totalmente compensada por las medidas de control sobre el crédito neto al sector privado (mediante depósitos previos a las importaciones, fundamentalmente) ni sobre la expansión secundaria del dinero (a través de aumentos en los encajes requeridos sobre depósitos a la vista en el sistema financiero). En estas condiciones, la tasa de cambio libre, a través de la cual se canalizaban todas las transacciones de divisas del sector privado durante 1987, manifestó una permanente presión al alza, que fue incrementando el diferencial frente a la tasa de "intervención", regulada por el Banco Central, pese a la devaluación que también esta última manifestó a lo largo del año. Ese diferencial, además, se siguió ampliando en los primeros meses de 1988, hasta el momento en que las autoridades tuvieron que ponerle un tope, en marzo de este año. De hecho, sin abolir la tasa libre, se creó así una tasa de cambio adicional (la "libre controlada"), la cual rige para las importaciones del sector privado y no puede alejarse en más de un 100% de la "intervenida".

El proceso de expansión monetaria y la devaluación real del sucre son los factores explicativos fundamentales de la aceleración inflacionaria en el Ecuador. Detrás de ellos se encuentra el fuerte incremento en el déficit del sector público consolidado, el cual pasó de representar un 5.10% del PIB en 1986 a un 10.50% del PIB en 1987. Las razones para este deterioro se ubicaron claramente en los mayores gastos de inversión requeridos para reparar los daños causados por el terremoto y en los menores ingresos netos que por la misma causa tuvo la empresa estatal de

petróleos. Estos efectos sólo pudieron ser parcialmente contrarrestados por el aumento en los precios internos de los combustibles y por la mejoría en la situación financiera del gobierno central, que se hizo posible gracias a la reforma tributaria de 1986 y a un mejor control administrativo de los recaudos.

La aceleración inflacionaria en el caso de Venezuela llevó el ritmo de crecimiento de los precios al nivel récord para ese país de 40.30% durante 1987 (Cuadro 6). En parte, esa aceleración fue impulsada por la devaluación de la tasa de cambio oficial del bolívar, en diciembre de 1986, que llevó el precio del dólar de bs. 7.50 a bs. 14.50 y que incrementó la tasa de cambio real correspondiente en cerca de 450%, en promedio, entre 1986 y 1987. Sin embargo, como se argumenta en el capítulo correspondiente de esta revista, el mayor ritmo de crecimiento de los precios durante 1987 no puede ser entendido simplemente como un fenómeno de costos causado por la devaluación. De hecho, a pesar de esa devaluación, el ritmo de inflación fue mayor en algunos productos no transables que en aquellos que se encuentran directamente afectados por la tasa de cambio.

La aceleración del proceso inflacionario en Venezuela fue producida fundamentalmente por un crecimiento de la demanda agregada que no pudo ser satisfecho con un crecimiento igual en la producción, debido a restricciones por el lado de la oferta.

Con el propósito de evitar efectos contraccionistas sobre la demanda

agregada, como los que en otras ocasiones había tenido la devaluación del bolívar, el gobierno venezolano decidió tomar medidas de compensación salarial, mantener constantes las tasas nominales de interés y realizar una importante expansión fiscal. Los efectos de esta última se manifestaron en un aumento del déficit del sector público consolidado, que pasó de ser un 4.50/o del PIB en 1986 a representar un 5.90/o del PIB en 1987 (Cuadro 9), pese a que la devaluación tiene un efecto directo muy importante de aumento en los ingresos de la empresa estatal de petróleos. Al no existir posibilidades de financiar el déficit público mediante crédito externo neto, éste tuvo que ser financiado internamente. El sector privado, sin embargo, tampoco pudo realizar ese financiamiento, por cuanto la política de mantener constantes las tasas nominales de interés, con tasas reales fuertemente negativas, impidió al sector público captar recursos mediante la emisión de títulos de deuda interna. Por estas razones, el déficit fiscal se convirtió en fuente de expansión monetaria a través del crédito del Banco Central. Simultáneamente, el mantenimiento de tasas de interés reales negativas indujo una reducción real en la demanda por cuasidineros (ver Cuadro 8), haciendo que la expansión en la oferta de dinero se tradujera de manera particularmente fuerte en mayor demanda por bienes y por divisas.

Con excesos de capacidad ociosa, la expansión de la demanda hubiera inducido un crecimiento notable de la producción. Las condiciones, sin embargo, no estaban para ello en 1987. La oferta de trabajo era ya restringida, después de las reducciones

en las tasas de desempleo que se habían dado en los años inmediatamente precedentes. Además, el cupo de divisas asignado por el gobierno para realizar importaciones a la tasa de cambio oficial (de bs. 14.50) no fue suficiente para satisfacer el crecimiento de la demanda. Finalmente, las posibilidades de crédito para expandir la producción fueron restringidas, debido a la no disponibilidad de recursos en el sistema financiero, generada por la caída en la demanda por cuasidineros que ya se mencionó. Así, la expansión de la demanda agregada, en condiciones de restricción de oferta, fue el factor principal que impulsó hacia arriba la tasa de inflación en Venezuela durante 1987. Ese factor se unió a los efectos inflacionarios que a través de costos tuvo la devaluación del bolívar de diciembre del año anterior.

Para 1988, las condiciones macroeconómicas en Venezuela resultan similares a las del año anterior. Por ser año electoral, no existen intenciones de alterar la tasa de cambio oficial, las tasas de interés ni las tarifas de servicios públicos. Unido esto al deterioro en el precio del petróleo y a la aceleración de varios programas de inversión pública, se concluye que el déficit fiscal seguirá creciendo y requiriendo de grandes montos de expansión monetaria para financiarlo. En los primeros meses de 1988, la caída de US\$800 millones en las reservas internacionales del Banco Central, y de US\$300 millones adicionales del Fondo de Inversiones de Venezuela, permitió contrarrestar la expansión monetaria generada por el crédito neto al sector público. Esto posiblemente fue lo que explicó que la tasa de inflación

fuera incluso negativa en el primer trimestre del año (-0.1%). No obstante, en la medida en que las reservas internacionales no podrán seguir cayendo al mismo ritmo, la oferta monetaria crecerá y la tasa de inflación será probablemente del orden del 30% en el año completo, tal como se argumenta en el capítulo sobre Venezuela de esta revista.

De todos los países andinos, el que mostró la más drástica aceleración en el ritmo de inflación fue el Perú, donde se pasó de un ritmo promedio de crecimiento de los precios de 77.9% en 1986 a un crecimiento de 114.5% entre diciembre de ese año y diciembre de 1987. Esta aceleración, además, fue particularmente preocupante por cuanto se manifestó en medio de graves distorsiones de precios relativos generadas por los controles administrativos de precios y por un rápido proceso de revaluación real del inti. En 1987, la tasa de cambio real promedio frente al dólar fue inferior en 40.9% a la de 1985 para las importaciones y en 37% para las exportaciones (Cuadro 7).

Como en el caso de Venezuela, la aceleración de la inflación en el Perú se explica por el mantenimiento de políticas de demanda fuertemente expansionistas en medio de crecientes dificultades de oferta. El déficit del sector público consolidado, de hecho, se ubicó en un nivel equivalente al 8.4% del PIB y tuvo que ser financiado fundamentalmente mediante expansión monetaria. En un contexto de tasas de inflación crecientes, y de tasas de interés reales negativas y decrecientes, el aumento en la oferta monetaria generado por el déficit fiscal y por el subsidio cambiario a los exportadores, se tradujo

en un incremento particularmente grande de la demanda agregada. Después de dos años de acelerado crecimiento económico y con graves dificultades de financiamiento para incrementar las importaciones, esa mayor demanda agregada generó desequilibrios que explican la rápida aceleración en el ritmo de crecimiento de los precios.

Paradójicamente, entre las razones principales que explican el aumento en el déficit fiscal se encuentran varias políticas que se adoptaron con propósitos antiinflacionarios, tales como el congelamiento del precio de la gasolina y de las tarifas de servicios públicos y como la reducción en los impuestos indirectos (que no fue compensada por mayores impuestos directos como se había planeado originalmente).

Para 1988, la situación macroeconómica del Perú hace temer por el comienzo de un proceso hiperinflacionario, a menos que se adopten drásticas medidas de ajuste en los planos fiscal, monetario y de precios relativos. Con niveles de utilización de capacidad instalada claramente excesivos en muchos sectores, con una tasa de cambio sobrevaluada que hace particularmente notoria la deficiencia de oferta exportable, y con unas reservas internacionales netas de sólo US\$68 millones al comenzar el año, el ajuste se ha hecho imposterizable.

C. Evolución de los sectores externos de los países andinos

De acuerdo con las cifras presentadas en el Cuadro 10, el balance en cuenta corriente de los países andinos con el resto del mundo, tomado

CUADRO 10

PAISES ANDINOS: EVOLUCION DE LA BALANZA DE PAGOS
(Millones de US\$)

	Balance de bienes, servicios no financieros y transfer.	Pagos netos de utilidades e intereses			Balanza en cuenta corriente	Balance de capitales, errores y omisiones	Variación (aumentos = +) en reservas netas	Saldo en reservas netas
		Pagados	No pagados	Total				
Bolivia								
1985	92	199	174 ^a	373 ^a	-281	338	57	95 ^b
1986	-91	172	137 ^a	309 ^a	-400	621	221	316
1987	-196	156	120	276	-472	400	-72	244
Colombia								
1985	-202	1384	—	1384	-1586	1871	285	2014
1986	2001	1538	—	1538	463	1001	1464	3478
1987	1681	1800	—	1800	-119	147	28	3450
Ecuador								
1985	1005 ^a	936 ^a	—	936 ^a	69 ^a	-44	25 ^b	196
1986	287	929	—	929	-642	590	-52 ^b	144
1987	-290	437	560	997	-1287	1207	-80	64
Perú								
1987	1140 ^a	n.d.	n.d.	1015 ^a	125	155	280	1383
1986	-250 ^a	n.d.	n.d.	805 ^a	-1055	538	-517	866
1987	-582 ^a	n.d.	n.d.	735 ^a	-1317	519	-798	68
Venezuela								
1985	5300	2200	—	2200	3100	-1819	1281	13750
1986	-500	1500	—	1500	-2000	-1892	-3892	9858
1987	800	1300	—	1300	-500	18	-482	9376
TOTAL GRAN								
1985	7335	n.d.	n.d.	5908	1427	501	1928	17438
1986	1447	n.d.	n.d.	5081	-3634	858	-2776	14662
1987	1413	n.d.	n.d.	5108	-3695	2291	-1404	13202

^a Calculado con base en cifras de la CEPAL, "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1987, Síntesis Preliminar".

^b Calculado con base en cifras del Fondo Andino de Reservas, Boletín Estadístico, Serie II, No. 14, 1987.

Fuente: Capítulos sobre los países respectivos, CEPAL, Fondo Andino de Reservas y cálculos de FEDESARROLLO.

en forma agregada, presentó durante 1987 un déficit cercano a US\$3.700 millones, similar al del año anterior. Estas cifras agregadas, sin embargo, esconden comportamientos totalmente divergentes de Venezuela, por un lado, y del resto de países andinos, por el otro. Mientras Venezuela disminuyó su déficit corriente en US\$ 1.500 millones, los otros cuatro países andinos manifestaron deterioros significativos.

La mejoría en el balance comercial de Venezuela se produjo fundamentalmente como consecuencia del incremento en el precio del petróleo y, en mucho menor grado, por unos menores pagos netos de intereses sobre su deuda externa. Las exportaciones venezolanas diferentes al petróleo se mantuvieron prácticamente estancadas debido al desestímulo que paradójicamente sufrieron en el momento de la devaluación del bolívar, por cuanto en forma simultánea con esa medida se determinó que los exportadores debían reintegrar sus divisas a la tasa de cambio oficial, y no a la tasa libre como lo hacían antes. El valor en dólares de las importaciones, entre tanto, se incrementó en un 7.6%. Sin embargo, debido al encarecimiento de esas importaciones —por la devaluación del dólar frente a las monedas de otros países industriales—, su crecimiento en términos de volumen fue prácticamente nulo, implicando, como ya se mencionó, dificultades de oferta al interior del país.

En el caso de Colombia, pese a haberse observado un deterioro de casi US\$600 millones con respecto a 1986, el balance en cuenta corriente estuvo prácticamente equilibrado

durante 1987. De hecho, el déficit fue de sólo US\$119 millones, equivalentes al 0.3% del PIB. El deterioro con respecto a 1986 se debió en forma exclusiva a la caída en el precio externo del café (que implicó una pérdida de US\$1.170 millones para el país) y al aumento de un 150% en las importaciones diferentes de hidrocarburos (que representó un egreso adicional de US\$500 millones, frente a 1986). El valor de las exportaciones no cafeteras del país, en cambio, manifestó un gran dinamismo. En particular, las exportaciones mineras —incluyendo las de hidrocarburos— crecieron en un 67%, gracias a la explotación de los yacimientos de petróleo encontrados hacia mediados de la década y a la de las minas de carbón y ferroníquel, en las cuales el país realizó grandes inversiones en la primera mitad de los años ochenta. El valor de las exportaciones diferentes al café y a las mineras, por su parte, se incrementó en un 23% en dólares entre 1986 y 1987, manifestando un dinamismo que parcialmente respondió a mayores precios externos pero también, en una proporción importante, a los estímulos generados por el proceso de devaluación real del peso llevado a cabo en los últimos años.

El comportamiento de las transacciones corrientes de Bolivia, Ecuador y Perú durante 1987 fue claramente menos satisfactorio que el de Colombia y Venezuela. En estos tres países no sólo se presentaron incrementos en la magnitud de los déficit sino que estos se ubicaron en niveles muy altos con respecto al tamaño de las economías respectivas.

En Ecuador, de acuerdo con las cifras del Cuadro 10, el déficit corrien-

te alcanzó a duplicarse, al pasar de US\$642 millones en 1986 a US\$ 1.287 millones en 1987, debido fundamentalmente a las menores exportaciones de petróleo, por el terremoto que destruyó los oleoductos. Las cifras mencionadas, además, subvaloran la verdadera magnitud del déficit en las transacciones corrientes, ya que entre las exportaciones aparecen contabilizados préstamos petroleros que por valor de US\$227 millones concedieron Venezuela y Nigeria al Ecuador, para ayudar a este país a cumplir con su cuota asignada por la OPEP.

Aparte del efecto de las menores exportaciones de petróleo, el deterioro del balance en cuenta corriente del Ecuador se vio explicado también por una caída del 5.90/o en las exportaciones de bienes distintos a los hidrocarburos y por un aumento de 140/o en el valor de las importaciones de mercancías. El monto de los intereses causados sobre la deuda externa neta del país, y de los pagos netos de utilidades, también incrementó en cerca de US\$70 millones el déficit en cuenta corriente entre 1986 y 1987. Sin embargo, una proporción importante de los intereses causados, equivalente a US\$560 millones, no fue pagada en la práctica, debido a la moratoria declarada por el Ecuador sobre el servicio de su deuda externa. Esos intereses, por lo tanto, contribuyeron a incrementar el déficit corriente pero fueron automáticamente financiados de manera forzosa por el diferimiento de sus pagos.

En Bolivia y en Perú, por contraste con los demás países andinos, los deterioros en las cuentas corrientes

con el exterior estuvieron relacionados con la pérdida de competitividad externa de sus productos, inducida por las revaluaciones reales del boliviano y del inti, respectivamente. El sesgo antiexportador generado por esas revaluaciones fue reforzado por el cierre de las minas, en el caso boliviano, y por el exceso de demanda sobre oferta interna, en el peruano. En ambos países, además, se manifestaron incrementos en las importaciones entre 1986 y 1987, pese a que en el primero de esos años las compras externas ya eran muy superiores a las de 1985. En el caso boliviano, las importaciones de 1987 fueron superiores en 9.10/o a las de 1986 y en 40.60/o a las de 1985. En el peruano, las cifras correspondientes fueron 18.20/o y 69.60/o, respectivamente.

A pesar de sus cuantiosos déficit, ninguno de los países andinos recibió durante 1987 montos importantes de crédito externo neto, distinto del que se logró en forma compulsiva en Bolivia, Ecuador y Perú, mediante la moratoria en el pago de intereses. En el caso colombiano, el pequeño déficit corriente fue íntegramente financiado mediante los ingresos de divisas por inversión extranjera directa (fundamentalmente en el sector minero). En Venezuela, por su parte, el déficit de US\$500 millones tuvo que ser financiado casi íntegramente mediante contracción en las reservas internacionales.

Las estrategias utilizadas por los distintos países andinos en 1987 para el manejo de los problemas relacionados con sus deudas externas fueron muy diferentes entre sí. En un extremo, Colombia y Venezuela mantuvieron —con poco éxito— una

política de búsqueda de créditos “voluntarios” de la banca internacional. En el otro extremo, Perú mantuvo la política de enfrentar abiertamente a la banca internacional mediante decisiones unilaterales sobre los montos del servicio de la deuda que realiza el país. Finalmente, Bolivia y Ecuador se ubicaron en un punto intermedio —aunque más cercano al del Perú— en el que la moratoria del servicio de la deuda no obstó por entrar en un proceso “amistoso” de renegociación global. En ninguno de los países andinos, sin embargo, se han resuelto hasta el momento los problemas de financiamiento externo para 1988 y 1989.

Las deudas externas de los países andinos con la banca comercial internacional se transan todas a precios muy inferiores a sus valores nominales. Sin embargo, ninguno de estos países ha podido aprovechar directamente en su favor esos descuentos en el valor de sus deudas. En el caso de Bolivia se dieron pasos importantes en esa dirección, al abrirse la posibilidad de que el país comprara US\$600 millones de su deuda externa por el valor al que ella se transa entre los bancos internacionales, que es del orden de US\$60 millones (10% de su valor nominal). La operación, sin embargo, no se ha podido llevar a cabo por cuanto los bancos exigen que esa compra se realice con un fondo especial, alimentado exclusivamente con donaciones de países amigos, que no han logrado conseguirse.

III. EL PROCESO DE INTEGRACION ANDINA Y COMERCIO INTRARREGIONAL EN 1987

A. Evolución del comercio intrarregional

Por contraste con 1986, cuando el comercio intrarregional andino se mantuvo prácticamente estancado, durante 1987 se manifestó una notable recuperación. Las transacciones en bienes diferentes de combustibles crecieron en 36,1% en dólares, y las transacciones comerciales totales en un 118,3%, al pasar de US\$621.7 millones en 1986 a US\$1.357.1 millones en 1987.

La gran diferencia entre el comportamiento del comercio intrarregional con y sin combustibles obedece casi íntegramente a las ventas de este tipo de bienes realizadas por Venezuela al Perú, ventas que pasaron de US\$6.8 millones en 1986 a US\$ 528.1 millones en 1987. De hecho, estas transacciones entre Venezuela y Perú representaron el 94% del comercio intrarregional andino de combustibles en 1987, el cual fue de US\$ 561.8 millones, cuando en 1986 alcanzaba apenas los US\$37.1 millones.

El dinamismo del comercio intrarregional sin combustibles —que pasó de un monto global de US\$584.5 millones en 1986 a uno de US\$795.3 millones en 1987— fue más generalizado. Como se aprecia en el Cuadro 11, las exportaciones de todos y cada uno de los países andinos hacia otros países de la subregión manifestaron tasas de crecimiento positivas. Lo mismo sucedió con las importaciones de cada país, aunque en este caso se presentó la excepción de Bolivia, cu-

CUADRO 11

PAISES ANDINOS: COMERCIO INTRARREGIONAL EN 1986 Y 1987

Sin combustibles
Millones de dólares y porcentajes

País exportador	País importador					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	V/zuela	Total
BOLIVIA						
1. Exportaciones en 1986	—	1.9	0.1	22.3	0.0	24.3
2. Exportaciones en 1987	—	4.0	0.1	26.1	0.1	30.3
3. Crecimiento 1987/86 (o/o)	—	114.5	28.2	17.2	500.0	25.0
COLOMBIA						
1. Exportaciones en 1986	1.3	—	58.9	70.9	146.0	277.1
2. Exportaciones en 1987	2.3	—	63.6	127.0	176.0	368.9
3. Crecimiento 1987/86 (o/o)	82.6	—	7.9	79.1	20.5	33.1
ECUADOR						
1. Exportaciones en 1986	0.2	30.0	—	9.9	2.9	42.9
2. Exportaciones en 1987	0.3	35.6	—	51.3	37.9	125.1
3. Crecimiento 1987/86(o/o)	68.6	18.8	—	416.5	1223.1	191.3
PERU						
1. Exportaciones en 1986	8.8	35.0	9.0	—	45.5	98.2
2. Exportaciones en 1987	6.0	29.0	9.0	—	58.0	102.0
3. Crecimiento 1987/86 (o/o)	—31.6	—17.1	0.0	—	27.6	3.8
VENEZUELA						
1. Exportaciones en 1986	0.0	108.0	4.0	30.0	—	142.0
2. Exportaciones en 1987	0.0	115.0	7.0	47.0	—	169.0
3. Crecimiento 1987/86 (o/o)	0.0	6.5	75.0	56.7	—	19.0
TOTAL GRUPO ANDINO						
1. Exportaciones en 1986	10.2	174.8	72.0	133.1	194.3	584.5
2. Exportaciones en 1987	8.6	183.6	79.7	251.4	272.0	795.3
3. Crecimiento 1987/86 (o/o)	—15.6	5.0	10.7	88.8	39.9	36.1

^a Las cifras presentadas en el cuadro son basadas en las estadísticas sobre exportaciones de cada país, según mercados andinos de destino. Aun no se dispone de cifras oficiales completas por el lado de los registros de importaciones.

^b Cifras estimadas.

Fuente: J/DC/13, Departamento de Comercio de la Junta de Acuerdo de Cartagena.

yas compras al resto del Grupo Andino se redujeron de US\$10.2 millones a US\$8.6 millones.

Pese a lo generalizado que fue el crecimiento del comercio intrarregional (sin combustibles), se presentaron también importantes diferencias por países. En particular, se destaca el bajo crecimiento en las exportaciones peruanas hacia los otros países andinos (3.80/o), que contrastó con un crecimiento particularmente fuerte de sus importaciones provenientes de ellos (88.80/o). Así mismo, se destaca el positivo desempeño de las exportaciones de Ecuador y de Colombia hacia Venezuela, el cual no fue compensado por el crecimiento en las exportaciones de este último país (ver Cuadro 11).

En términos de los balances comerciales sin combustibles (Cuadro 12), los desarrollos mencionados implicaron una mejoría sustancial en la posición de Ecuador —que pasó de ser deficitario en US\$29.1 millones a ser superavitario en US\$45.3 millones— y de Bolivia y Colombia —que ya eran superavitorios en el comercio intrarregional en 1986—. Por contraste, Venezuela y Perú deterioraron ambos sus balances comerciales sin combustibles en montos muy significativos. En el caso venezolano, sin embargo, ello fue totalmente contrarrestado por el incremento en las ventas de hidrocarburos al Perú, de tal forma que su balance comercial total con el Grupo Andino fue superavitario en US\$438.7 millones. En el caso peruano, en cambio, el incremento en el déficit en productos diferentes a los combustibles —de US\$ 34.9 millones a US\$149.4 millones, de acuerdo con el Cuadro 12— fue

reforzado por sus mayores compras de petróleo a Venezuela, lo cual hizo que su déficit comercial total pasara de US\$28.5 millones en 1986 a US\$ 666.8 millones en 1987, tal como se aprecia en el Cuadro 13.

Así, cuando se incluyen los combustibles, el comercio intrarregional se caracterizó por una situación de superávit para todos los países diferentes al Perú y por un déficit gigantesco de este último país. Entre las razones que explican este comportamiento se encuentra el hecho de que las restricciones de financiamiento comercial que ha implicado para el Perú su enfrentamiento con la banca internacional, le obligaron a sustituir importaciones que antes realizaba de países desarrollados por importaciones provenientes de países latinoamericanos, en los que paradójicamente encuentra mayores facilidades de crédito.

El Cuadro 14 resume las características generales de los balances del comercio intrarregional andino en 1986 y 1987. Para ello, el comercio intrarregional total se desagrega en una parte que corresponde a transacciones equilibradas bilateralmente entre cada par de países; otra parte, que sin estar equilibrada bilateralmente, sí lo está en el comercio global de cada país con los otros países andinos, por compensación entre déficit y superávit con distintos países; y una tercera parte que representa los desequilibrios no compensados en el comercio intrarregional (igual a la suma de los superávits —o de los déficits— de cada país con el conjunto de la subregión).

Lo primero que se destaca en las cifras del Cuadro 14 es que el creci-

CUADRO 12

PAISES ANDINOS: BALANCES COMERCIALES INTRARREGIONALES
EN 1987

Sin combustibles

Millones de dólares de superávit (+) o de déficit (—)

Balance comercial de:	Con respecto a:					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	V/zuela	Total
BOLIVIA						
En 1986	—	0.6	—0.1	13.5	0.0	14.0
En 1987	—	1.7	—0.2	20.1	0.1	21.7
COLOMBIA						
En 1986	—0.6	—	29.0	35.9	38.0	102.3
En 1987	—1.7	—	28.0	98.0	61.0	185.3
ECUADOR						
En 1986	0.1	—29.0	—	0.9	—1.1	—29.1
En 1987	0.2	—28.0	—	42.3	30.9	45.3
PERU						
En 1986	—13.5	—35.9	—0.9	—	15.5	—34.9
En 1987	—20.1	—98.0	—42.3	—	11.0	—149.4
VENEZUELA^b						
En 1986	0.0	—38.0	1.1	—15.5	—	—52.3
En 1987	—0.1	—61.0	—30.9	—11.0	—	—103.0
TOTAL GRUPO ANDINO						
En 1986	—14.0	—102.3	29.1	34.9	52.3	0.0
En 1987	—21.7	—185.3	—45.3	149.4	103.0	0.0

^a Las cifras presentadas en el cuadro son basadas en las estadísticas sobre exportaciones de cada país, según mercados andinos de destino. Aun no se dispone de cifras oficiales completas por el lado de los registros de importaciones.

^b Cifras estimadas.

Fuente: J/DC/13, Departamento de Comercio de la Junta del Acuerdo de Cartagena.

miento del comercio equilibrado bilateralmente (11.6% sin combustibles y 16.2% con combustibles) fue muy inferior al del comercio intrarregional total, aunque no por ello dejó de ser relativamente satisfactorio.

La mayor parte del crecimiento en el comercio intrarregional durante 1987 fue generado por transacciones que no fueron compensadas, ni bilateral ni multilateralmente. En el caso

del comercio sin combustibles ello ocurrió como consecuencia de los mayores déficit de Perú y Venezuela. Es el del comercio total (con combustibles) fue exclusivamente explicado por el mayor déficit del Perú.

Como se aprecia en el Cuadro 14, el monto de las transacciones desequilibradas bilateralmente pero compensadas en forma multilateral constituye una proporción muy baja

CUADRO 13
PAISES ANDINOS: BALANCES COMERCIALES INTRARREGIONALES
EN 1987
CON COMBUSTIBLES
(Millones de dólares de superávit (+) o de déficit (-))

Balance comercial de:	Con respecto a:					
	Bolivia	Colombia	Ecuador	Perú	Venezuela	Total
BOLIVIA						
En 1986	—	0.6	-0.1	13.5	-0.4	13.7
En 1987	—	1.7	-0.2	20.1	-0.9	20.7
COLOMBIA						
En 1986	-0.6	—	29.0	25.6	35.6	89.6
En 1987	-1.7	—	28.0	90.4	58.6	175.3
ECUADOR						
En 1986	0.1	-29.0	—	-1.9	-7.1	-38.0
En 1987	0.2	-28.0	—	39.2	20.8	32.1
PERU						
En 1986	-13.5	-25.6	1.9	—	8.6	-28.5
En 1987	-20.1	-90.4	-39.2	—	-517.1	-666.8
VENEZUELA^b						
En 1986	0.4	-35.6	7.1	-8.6	—	-36.8
En 1987	0.9	-58.6	-20.8	517.1	—	438.7
TOTAL GRUPO ANDINO						
En 1986	-13.7	-89.6	38.0	28.5	36.8	0.0
En 1987	-20.7	-175.3	-32.1	666.8	-438.7	0.0

^a Las cifras presentadas en el cuadro son basadas en las estadísticas sobre exportaciones de cada país, según mercados andinos de destino. Aun no se dispone de cifras oficiales completas por el lado de los registros de importaciones.

^b Cifras estimadas.

Fuente: J/DC/13, Departamento de Comercio de la Junta del Acuerdo de Cartagena.

del comercio intrarregional andino. Pese a un notorio incremento entre 1986 y 1987, ellas constituyeron en este último año un 8.1% del comercio con combustibles y un 5.1% del comercio sin combustibles. Estos bajos porcentajes muestran que las transacciones de cada país con los otros países andinos tienden a estar desbalanceadas en la misma dirección, sin que los déficit y superávit se

compensen entre sí. Esta característica del comercio intrarregional ha hecho tradicionalmente difíciles los procesos de negociación comercial en un plano multilateral, en el marco del Grupo Andino. Es de esperar, sin embargo, que el incremento reciente en el comercio equilibrado multilateralmente empiece a generar mayores estímulos para ese tipo de negociaciones.

CUADRO 14
PAISES ANDINOS: CARACTERISTICAS DE LOS EQUILIBRIOS
Y DESEQUILIBRIOS EN EL COMERCIO INTRARREGIONAL
1986-1987
 (Millones de dólares)

	Incluyendo combustibles			Sin combustibles		
	1986	1987	87/86 o/o	1986	1987	87/86 o/o
TOTAL COMERCIO INTRARREGIONAL	621.7	1347.1	118.3	584.5	795.3	36.1
Equilibrado bilateralmente	499.2	580.2	16.2	450.2	502.2	11.6
Equilibrado mul- tilateralmente	19.2	110.1	473.4	18.0	40.8	126.7
Desequilibrado ^a	103.3	666.8	545.5	116.3	252.3	116.9

^a Suma de los superávit (o de los déficit) de cada país con el conjunto de la subregión.

Fuentes: Cálculos de FEDESARROLLO sobre cifras del Departamento de Comercio de la Junta del Acuerdo de Cartagena.

B. Otros desarrollos recientes en el proceso de integración

Aparte de la notable recuperación del comercio intrarregional, el proceso de integración andino ha manifestado recientemente desarrollos importantes en dos frentes que vale la pena mencionar.

En primer lugar, en junio de 1988 se logró terminar, después de grandes dificultades, el proceso de ratificación del Protocolo Modificatorio del Acuerdo de Cartagena, cuyo contenido fue analizado en detalle en la entrega anterior de *Coyuntura Económica Andina*⁴

Por otra parte, debe destacarse que el proceso de integración ha manifestado avances importantes en el plano financiero. Esos avances no sólo se manifiestan en el buen desem-

peño de las finanzas del Fondo Andino de Reservas (FAR), sino en la capacidad que éste ha tenido para otorgar préstamos de apoyo de balanza de pagos a todos los países andinos. En efecto, Venezuela, que era el único país que no se había beneficiado de esos préstamos, recibió en septiembre de 1987 un crédito del FAR por US\$271 millones con plazo de 4 años.

Adicionalmente, los beneficios que obtiene la subregión andina del Fondo Andino de Reservas se ampliarán probablemente en el futuro, por cuanto en junio 10 de 1988 se protocolizó el acuerdo por medio del cual este Fondo podrá ser ampliado a otros países latinoamericanos. De hecho, el proceso de ampliación de las funciones del FAR a países ajenos al Grupo Andino ya se inició desde 1987, cuando se empezó a utilizar el peso andino para transacciones con Chile.

⁴ *Coyuntura Económica Andina*, Vol. XVII, No. 2, junio de 1987.